

Versión Gratuita de la Biblia

Efesios

1 ¹Esta carta proviene de Pablo, un apóstol de Cristo Jesús conforme a la voluntad de Dios, para los cristianos^a en Éfeso y para los que creen en Cristo Jesús. ²Gracia y paz a ustedes de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

³Alabado sea Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien nos ha bendecido en Cristo con todo lo que es espiritualmente bueno en el mundo celestial, ⁴tal como nos eligió para estar en él^b antes del principio de este mundo, a fin de que en amor pudiéramos ser santos y sin falta delante de él. ⁵Él decidió de antemano adoptarnos como sus hijos, obrando mediante Jesucristo para traernos a hacia él. Se complació en hacerlo porque así él lo quiso. ⁶Por eso lo alabamos, por su gloriosa gracia que con tanta bondad nos dio en su Hijo amado.^c ⁷A través de él obtenemos la salvación mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados, como resultado de su preciosa gracia ⁸que con tanta generosidad nos dio, junto con toda la sabiduría y conocimiento.

⁹Él nos reveló su voluntad que hasta ese momento estaba oculta, y por medio de la cual se complació en llevar a cabo su plan ¹⁰en el momento apropiado para reunir a todos^d en Cristo, tanto los que están en el cielo, como los que están en la tierra.

¹¹*En Él* fuimos escogidos de antemano, según el plan de Aquél que obra todas las cosas conforme a su voluntad, ¹²con el fin de que nosotros,^e los primeros en guardar la esperanza en Cristo, pudiéramos alabar su gloria. ¹³*En Él* ustedes^f también han escuchado la palabra de verdad, la buena noticia de su salvación. *En Él*, puesto que creyeron en él, fueron sellados con el sello de la promesa del Espíritu Santo, ¹⁴que es el anticipo de nuestra

^a 1:1. Literalmente, “santos.”

^b 1:4. O, “en unión con él.”

^c 1:6. Aquí se asume que es el Hijo. El griego dice “amado.”

^d 1:10. Haciendo paralelo con Colosenses 1:20.

^e 1:12. “Nosotros” queriendo decir Judíos Cristianos.

^f 1:13. “Ustedes” queriendo decir Gentiles Cristianos.

herencia cuando Dios redima lo que ha preservado para sí mismo: nosotros, quienes le adoraremos y le daremos gloria.

¹⁵Esa es la razón, pues he escuchado de su fe en el Señor Jesús y el amor que ustedes tienen por todos los cristianos, ¹⁶por lo cual nunca dejo de dar gracias a Dios por ustedes y recordarlos en mis oraciones. ¹⁷Oro para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre glorioso, les conceda un espíritu de sabiduría para que lo vean y lo conozcan como él es realmente. ¹⁸Que sus mentes sean iluminadas a fin de que puedan entender la esperanza a la cual él los ha llamado: ¹⁹las gloriosas riquezas que él promete como heredad a su pueblo fiel. Oro para que también puedan comprender el maravilloso poder de Dios ²⁰que fue demostrado al levantar a Cristo de los muertos. Dios sentó a Cristo a su diestra en el cielo, ²¹por encima de cualquier otro gobernante, autoridad, poder o señor, o de cualquier líder, sin importar los títulos, y no solo en este mundo sino también en el mundo por venir. ²²Dios ha sujetado todas las cosas a la autoridad de Cristo, y le ha dado la responsabilidad como cabeza sobre todas las cosas para la iglesia, ²³que es su cuerpo. Cristo llena y completa a la iglesia, pues él llena y da plenitud a todas las cosas.

2 ¹En un tiempo ustedes estaban muertos en sus pecados y maldad, ²viviendo según los caminos del mundo, bajo el dominio del diablo, ^acuyo espíritu trabaja en aquellos que desobedecen a Dios. ³Todos una vez fuimos así, y nuestra conducta estaba determinada por los deseos de nuestra naturaleza humana pecaminosa y nuestros malos pensamientos. Como todos los demás, en nuestra naturaleza éramos hijos de la ira. ^b

⁴Pero Dios, en su gran misericordia, por el maravilloso amor que tuvo por nosotros ⁵incluso cuando estábamos muertos en nuestros pecados, nos ha resucitado junto a Cristo. ¡Creer en él los ha salvado! ⁶Él levantó a Cristo, y en Cristo Jesús nos sentó con él en el cielo, ⁷para demostrar por toda la eternidad el

^a 2:2. Literalmente “el gobernante del poder del aire.”

^b 2:3. El idioma griego dice literalmente: “Hijos por naturaleza de la ira.” Siguiendo el pensamiento anterior sobre la naturaleza humana, esto podría significar que nosotros tenemos “ira por naturaleza” o que somos rebeldes hacia Dios. Otra posibilidad sería ver esto como si nosotros fuéramos objeto de la ira divina, aunque a Dios no se le menciona aquí de manera específica.

enorme alcance de su gracia, al mostrarnos su bondad a través de Cristo Jesús. ⁸Porque ustedes han sido salvos por gracia, por la fe en él, y esto no por ustedes mismos, ¡es el regalo de Dios! ⁹La salvación no depende del esfuerzo humano, así que no se enorgullezcan. ¹⁰Somos el resultado de la obra de Dios, creados en Cristo para hacer el bien que Dios ya planeó para nosotros.

¹¹Así que ustedes, que son “extranjeros” humanamente hablando, llamados “incircuncisos” por los que son “circuncisos”^a (que es apenas un procedimiento realizado por seres humanos), necesitan recordar ¹²que una vez no tenían relación con Cristo. Ustedes estaban excluidos como extranjeros de ser ciudadanos de Israel, extraños respecto al pacto que Dios había prometido. No tenían esperanza y vivían en el mundo sin Dios. ¹³Pero ahora, En Cristo Jesús, ustedes que una vez estaban lejos, han sido acercados por la sangre de Cristo.

¹⁴Cristo es nuestra paz. Por su cuerpo^b él convirtió dos en uno solo, y rompió el muro de hostilidad que nos dividía, ¹⁵liberándonos de la ley con sus requisitos y normas. Él lo hizo para crear en sí mismo a una nueva persona a partir de los dos y lograr la paz, ¹⁶y así reconciliarlos por completo con Dios a través de la cruz como si fueran un solo cuerpo, habiendo destruido nuestra hostilidad unos por otros.

¹⁷Él vino y compartió la buena noticia de paz con los que estaban lejos y con los que estaban cerca, ¹⁸porque por él ambos podemos tener acceso al Padre, por medio del mismo Espíritu. ¹⁹Esto significa que ya ustedes no son extranjeros, sino conciudadanos del pueblo de Dios y pertenecen a la familia de Dios ²⁰que está siendo edificada sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, del cual Cristo es la piedra angular. ²¹En él toda la edificación está unida, creciendo para formar un santo templo para el Señor. ²²Ustedes también están siendo edificados en él como un lugar para que habite Dios por el Espíritu.

3 ¹Es por esto que yo, Pablo, prisionero de Jesucristo por causa de ustedes los extranjeros, ²(pues, asumo que ustedes han oído

^a 2:11. Es decir, los judíos (circuncidados) y los gentiles (incircuncisos).

^b 2:14. Por el contexto, parece que aquí Pablo se está refiriendo a la crucifixión de Jesús.

que Dios me dio la responsabilidad específica de compartir la gracia de Dios con ustedes), ³por lo que Dios me mostró, aclaró el misterio que estaba oculto anteriormente. Yo les escribí brevemente sobre esto, ⁴y cuando lean esto podrán entender mi opinión sobre el misterio de Cristo. ⁵En las generaciones pasadas esto no se le había explicado a nadie, pero ahora ha sido revelado a los santos apóstoles de Dios y a los profetas por medio del Espíritu, ⁶que los extranjeros son herederos también, parte del mismo cuerpo, y en Cristo Jesús comparten en la promesa por medio de la buena noticia.

⁷Me convertí en ministro de esta buena noticia por medio del regalo de la gracia de Dios que se me dio por su poder que obraba en mí. ⁸Esta gracia me fue dada a mí, al menos importante de todos los cristianos, con el fin de compartir con los extranjeros el increíble valor de Cristo, ⁹y para ayudar a todos a ver el propósito del misterio que desde el mismo principio estaba oculto en Dios, quien hizo todas las cosas. ¹⁰El plan de Dios fue que los distintos aspectos de su sabiduría fueran revelados por medio de la iglesia a los gobernantes y autoridades en el cielo. ¹¹Esto fue conforme al propósito eterno de Dios que llevó a cabo en Cristo Jesús nuestro Señor. ¹²Por él y nuestra fe en él podemos acercarnos a Dios con total confianza y libertad. ¹³Por eso les pido que no se desanimen por mi sufrimiento, ¡es por ustedes y deberían apreciarlo!

¹⁴Por eso me arrodillo ante el Padre ¹⁵de quien todas las familias del cielo y de la tierra reciben su naturaleza y carácter, ¹⁶le ruego que de sus riquezas de gloria los fortalezca con poder en lo más íntimo de su ser por medio de su Espíritu. ¹⁷Que Cristo viva en sus corazones a medida que confían en él, a fin de que sembrados profundamente en amor ¹⁸adquieran el poder para comprender, junto a todo el pueblo de Dios, la amplitud, la longitud, la altura y la profundidad del amor de Cristo. ¹⁹Que conozcan el amor de Cristo que sobrepasa todo conocimiento, para que puedan ser llenos y alcancen la plenitud que proviene de Dios.

²⁰Que por su poder que obra dentro de nosotros, Aquél que es poderoso para hacer más de lo que le pedimos o siquiera alcanzamos a pensar, ²¹sea él glorificado en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por siempre y para siempre. Amén.

4 ¹Así que yo, —este prisionero en el Señor— los animo a que vivan conforme a los principios a los cuales fueron llamados.

²No se enorgullezcan de ustedes mismos; sean amables y pacientes, demostrando tolerancia unos por otros en amor.

³Esfuércense por seguir siendo uno en el Espíritu mediante la paz que los une. ⁴Pues hay un cuerpo, y un Espíritu, así como fueron llamados a una esperanza. ⁵El Señor es uno, nuestra confianza en él es una, y hay un solo bautismo; ⁶hay un solo Dios y Padre de todos. Él es sobre todo, a través de todo y en todo.

⁷A cada uno de nosotros se nos dio gracia en proporción al generoso don de Cristo. ⁸Como dice la Escritura: “Cuando ascendió a las alturas llevó cautivos con él, y otorgó dones a la humanidad.”^a ⁹(En cuanto a esto: dice que ascendió, pero eso indica que también descendió primero a nuestro mundo inferior.

¹⁰El que descendió es el mismo que también ascendió a lo más alto del cielo, a fin de poder hacer que todo el universo estuviera completo).

¹¹Los dones que él dio fueron tantos que algunos pudieron ser apóstoles, otros profetas, otros evangelistas, otros pastores y otros maestros, ¹²con el fin de preparar al pueblo de Dios en la obra de ayudar a otros, para ayudar al crecimiento del cuerpo de Cristo. ¹³Así crecemos hasta llegar a ser uno en nuestra fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, y crecer hasta alcanzar la plena madurez en Cristo. ¹⁴Ya no deberíamos ser más como niños, sacudidos por cualquier viento de doctrina, confundidos por los engaños humanos, y conducidos al error por personas astutas que hacen planes engañosos; ¹⁵sino que hablando la verdad en amor debemos crecer en todas las cosas en Cristo, que es nuestra cabeza. ¹⁶Es por él que funciona todo el cuerpo, y cada coyuntura lo mantiene unido, mientras que cada una de las partes cumple su debida función, y así crece todo el cuerpo, edificándose en amor.

¹⁷Así que permítanme decirles esto—de hecho, insisto en ello en el Señor—que no deberían vivir más de manera frívola, como lo hacen los extranjeros. ¹⁸Ellos, en la oscuridad de sus mentes no entienden, y han sido separados de la vida de Dios porque no saben nada y por su terquedad tampoco quieren saber.

^a 4:8. Citando Salmos 68:18.

¹⁹Y como no les importa, se dejan llevar por la sensualidad, y codiciosamente hacen todo tipo de cosas desagradables.

²⁰¡Pero eso no fue lo que ustedes aprendieron acerca de Cristo! ²¹¿Acaso no escucharon hablar de él? ¿No se les enseñó acerca de él? ¿No aprendieron la verdad sobre Jesús? ²²¡Entonces abandonen su antigua forma de vivir, y dejen esa vieja naturaleza que los destruye con sus deseos engañosos! ²³Déjense renovar mental y espiritualmente, ²⁴y vístanse de esta nueva naturaleza que Dios creó para que lleguen a ser como él, rectos y santos en la verdad.

²⁵Rechacen las mentiras y díganse la verdad unos a otros, porque nos pertenecemos unos a otros. ²⁶No pequen por el enojo; no dejen que anochezca estando aun enojados, ²⁷y no le den ninguna oportunidad al diablo. ²⁸Los que son ladrones, dejen de robar y trabajen productivamente y con honestidad con sus manos, para que tengan algo que brindar a quienes lo necesitan. ²⁹No usen lenguaje sucio. Digan palabras que animen a las personas cuando sea necesario, de tal modo que sean palabras de ayuda para quienes los escuchan. ³⁰No decepcionen al Espíritu Santo de Dios que los señaló como pertenencia suya para el día de la redención. ³¹Abandonen todo tipo de amargura, enojo, ira, abuso verbal e insultos, así como toda forma de maldad. ³²Sean amables y compasivos unos con otros, perdonándose unos a otros, así como Cristo los perdonó a ustedes.

5 ¹Así que imiten a Dios, pues ustedes son sus hijos amados.

²Vivan en amor, como Cristo los amó. Él se entregó por nosotros, y fue un don y ofrenda de sacrificio para Dios como un perfume con dulce aroma. ³Nunca debería mencionarse la inmoralidad sexual o ningún tipo de indecencia o codicia al hablar de ustedes, pues el pueblo de Dios no debería estar haciendo tales cosas. ⁴Las conversaciones obscenas, las charlas necias, y los chistes con doble sentido son totalmente inapropiados. Por el contrario, deberían dar gracias a Dios.

⁵Ustedes saben que ciertamente ninguna persona que cometa inmoralidad sexual, indecencia, que sea codiciosa, o idólatra heredará cosa alguna en el reino de Cristo y de Dios. ⁶No dejen que nadie los engañe con mentiras, porque por tales cosas el juicio de Dios es transmitido a los hijos de la desobediencia. ⁷Así que no participen con ellos en esto. ⁸En un tiempo ustedes

estaban en tinieblas, pero ahora ustedes son luz en el Señor. Deben vivir como hijos de luz⁹ (y el fruto de la luz es todo lo bueno y verdadero),¹⁰ demostrando lo que el Señor realmente desea.

¹¹No tengan ningún tipo de relación con las cosas inútiles que produce la oscuridad, más bien, expónganlas. ¹²Es incluso vergonzoso hablar de las cosas que tales personas hacen en secreto, ¹³pero cuando algo es expuesto por la luz, entonces es revelado como realmente es. La luz hace visibles todas las cosas.

¹⁴Por eso se dice: “Levántense, ustedes los que duermen, levántense de entre los muertos, y Cristo brillará sobre ustedes.”

¹⁵Así que tengan cuidado en cuanto a su forma de vivir, no con necedad, sino con sabiduría, ¹⁶haciendo el mejor uso posible de las oportunidades, porque los días están llenos de maldad. ¹⁷Así que no sean ignorantes y averigüen cuál es la voluntad de Dios.

¹⁸No se emborrachen con vino, porque esto arruinará sus vidas, más bien llénense del Espíritu. ¹⁹Compartan juntos unos con otros por medio de salmos, himnos y cantos sagrados, cantando y creando música para el Señor con sus corazones. ²⁰Siempre den gracias a Dios el Padre por todas cosas en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

²¹Cada uno de ustedes debe estar dispuesto a aceptar lo que los demás les dicen a partir de la reverencia por Cristo.

²²Esposas, hagan lo que sus esposos les dicen, como lo harían si se los dijera el Señor. ²³El esposo es cabeza de la esposa del mismo modo que Cristo es la cabeza de la iglesia, así como su cuerpo y salvador. ²⁴Del mismo modo que la iglesia hace lo que Cristo dice, las esposas deben hacer lo que sus esposos les dicen en todo. ²⁵Esposos, amen a sus esposas de la misma manera que Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella. ²⁶Él la santificó, la limpió al lavarse en el agua del mundo,^a ²⁷así pudo apropiarse de la iglesia, sin ningún defecto o mancha, sino santa e irreprochable. ²⁸Los esposos deben amar a sus esposas de esta manera, así como aman sus propios cuerpos. Un hombre que ama a su esposa se ama a sí mismo, ²⁹pues nunca nadie aborrece su propio cuerpo, sino que lo alimenta y lo cuida, así como Cristo lo hace por la iglesia, ³⁰pues nosotros somos partes de su

^a 5:26. Probablemente como alusión al bautismo.

cuerpo. ³¹“Es por esto que un hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su esposa, y los dos se unen, siendo ahora uno solo.”^a ³²Esta es una verdad profunda oculta, pero hablo de Cristo y de la iglesia. ³³Sin embargo, cada esposo debe amar a su propia esposa como a sí mismo, y la esposa debe respetar a su esposo.

6 ¹Hijos, hagan lo que sus padres les dicen, porque esto es lo correcto. ²“Honra a tu padre y a tu madre.” Este es el primer mandamiento que tiene una promesa unida: ³“para que te vaya bien y tengas larga vida en la tierra.”^b ⁴Padres, no enojen a sus hijos, sino cuiden de ellos, disciplinándolos e instruyéndolos acerca de Dios. ⁵Siervos, obedezcan a sus amos en la tierra, con el debido respeto y admiración, haciendo las cosas con sinceridad, como si sirvieran a Cristo. ⁶No trabajen simplemente cuando los ven o para recibir aprobación, sino trabajen como siervos de Cristo, haciendo con honestidad la voluntad de Dios, ⁷sirviendo con alegría, como si lo hicieran para el Señor y no para la gente. ⁸Ustedes saben que todo el que hace lo bueno será recompensado por el Señor, sea siervo o libre. ⁹Amos, traten a sus siervos del mismo modo. No los amenacen, recuerden que el Señor en el cielo es tanto su amo como el de ustedes, y él trata a las personas con igualdad, sin favoritismo.

¹⁰Por último, manténganse firmes en el Señor, y en su poder. ¹¹Vístanse con toda la armadura de Dios para que puedan estar firmes ante los ataques del enemigo. ¹²No estamos peleando contra fuerzas humanas, sino contra poderes y gobernantes sobrenaturales, contra los señores de las tinieblas de este mundo, contra las fuerzas espirituales de maldad que están en los cielos. ¹³Tomen las armas que Dios les da para que puedan estar firmes en el día del mal y que sigan en pie aun después de la lucha. ¹⁴Así que levántense, pónganse el cinturón de la verdad, pónganse la coraza de justicia y rectitud, ¹⁵y colóquense el calzado de la prontitud para compartir el buena noticia de paz. ¹⁶Pero sobre todas las cosas, tomen el escudo de la fe en Dios,

^a 5:31. Citando Génesis 2:24.

^b 6:3. Citando Deuteronomio 5:16.

por el cual podrán soportar todos los dardos del fuego del enemigo. ¹⁷Usen el casco de la salvación, y lleven la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios. ¹⁸Siempre oren en el Espíritu al hacer todo esto. Estén despiertos y sigan orando por todo el pueblo de Dios. ¹⁹Oren por mí para decir las palabras adecuadas, y para poder explicar con toda confianza las verdades ocultas de la buena noticia. ²⁰Soy un prisionero embajador por causa de la buena noticia, así que les ruego que oren para que pueda hablar sin temor, como es debido. ²¹Tíquico, nuestro buen amigo y ministro fiel, les dará todas las noticias sobre mí y les explicará todo, para que sepan cómo estoy. ²²Por ello lo envió a ustedes, para que les diga lo que nos ha sucedido y se animen. ²³Paz a todos los cristianos allí, de parte de Dios el Padre y del Señor Jesucristo, con amor y fe en él. ²⁴Gracia a todos los que aman eternamente a nuestro Señor Jesús.